

HORACIO: HISTORIA, ÉPICA Y LÍRICA EN LA ODA II, 1 A POLIÓN

María Delia Buisel de Sequeiros
Universidad Nacional de La Plata
oas1@speedy.com.ar

Resumen

El objetivo de este trabajo es delimitar en esta oda las fronteras entre historia, épica y lírica; examinar los recursos con los que hace poética la historia en prosa de su amigo, aquellos con los cuales se acerca a la épica, rehusándola (*excusatio*) y encuadrándola dentro de la lírica civil y cómo recupera su propio *genus tenue*.

Palabras clave: Asinius Pollio – historia – épica (*genus grande*) – lírica (*genus tenue*)

Abstract

The aim of this paper is to delimit in this ode the frontiers between history, epic and lyric; to search by which resources Horace makes his friend's history poetic, as well as the means by which he approaches to epic, rejecting (excusatio) and framing her within the civil lyric, and how he recovers his own 'genus tenue'.

Key words: Asinius Pollio – history – epic (*genus grande*) – lyric (*genus tenue*).

¿Cuestión de género?

La relación entre la historia, la épica y la lírica es un tema conectado con la noción de 'género literario' que debe ser examinada a partir de Aristóteles y con los aportes de la crítica moderna.

La lírica horaciana ofrece dos vertientes bien reconocidas por los comentaristas desde la antigüedad: la 'individual' o *λυρικά μέλη* y la 'civil' o *βασιλικά μέλη*, cuya relación ha sido analizada profusamente con diversas interpretaciones y también con

anteojeras, porque no se trata de una franca oposición, sino de dos vertientes¹ de una misma alma.

El problema de la lírica civil nace cuando el poeta se plantea el valor y la finalidad de su voz en relación con la comunidad política de la que forma parte, problema no nuevo, ya que se encuentra en sus modelos griegos principalmente Alceo y también en Píndaro; Horacio indaga en sus arquetipos, se encuentra justificado por ellos y resuelve en su poesía una situación nueva no homologable exactamente con la de sus fuentes; en Píndaro se expresa en el epinicio o canto de victoria, no siempre coral y en Alceo por medio de una poesía civil más cercana como especie lírica a los modos expresivos de Horacio, pero enfrentando una situación distinta, ya que Alceo combate a un enemigo político local (de Lesbos) que lo obligó a más de un exilio, siempre en un enfrentamiento que acaba con la destrucción de uno u otro; Horacio se vio frente a una situación inédita: la salida de la guerra civil conducida no por sus amigos o representantes del bando republicano, sino por el heredero de César, Octavio a cuyas huestes se plegará (no militarmente), convencido al final por el programa político augusteo; estas tensiones se verifican en su lírica, porque el tema civil tiende a rebasar los marcos del *genus tenue*, desliziándose hacia el género épico o *genus grande*, que nuestro poeta rehúsa sistemáticamente.

Nace así la *excusatio* cuando el poeta debe delimitar su lírica de la épica, lo que consigue estrechándola en su lírica civil, pero más aún, cuando debe distinguir entre esta especie lírica acrecida y los temas épicos, sin llegar a invadir este campo. Entonces recurre a la 'dicción épica', es decir, la sola mención de los temas épicos encerrándolos en un marco lírico estrófico de la mayor magnitud dentro de los metros arcaicos y eolios del *genus tenue*: las estrofas alcaica, sáfica o asclepiadea.

Como se ve no se trata jamás de un problema formal, sino de contenidos poetizables; problema que desde la perspectiva de

¹ Cfr. Buisel (1994). Aquí se analizan las diversas posturas propuestas: fractura, hiato, unidad, yuxtaposición, sucesión, contigüidad, tensión, simultaneidad e integración.

—cada uno afecta a otros poetas augusteos como el Virgilio de las *Bucólicas* o las *Geórgicas*, también a Tibulo o Propercio y se da con mayor frecuencia en el campo de la lírica por la gran variedad de las especies del *genus tenue*. Horacio también lo experimenta en su lírica individual de tema amoroso que él distingue claramente de la elegía amorosa de sus contemporáneos, porque corresponde a una concepción diferente sobre el amor; en suma se trata en este segundo caso de una *recusatio* o rechazo liso y llano, por lo que es necesario examinar concepción y recursos en la construcción de una casi anti-elegía.

En lo que atañe a la lírica civil, no existe una composición 'anti', sino por el contrario, una 'pro', que conduce al poeta a la glorificación del arquetipo histórico, es decir, Augusto, pero con un perfil distinto del épico, ya que no se trata de *proelia et urbes victas* (IV, 15,1-2) o *reges et proelia* (Ég. VI, 3) como diría Virgilio - lo que Horacio se niega a cantar - , sino de la exaltación del pacificador, del reconciliante y del ordenador de la *res publica*; la figura emerge de la historia, pero el tratamiento no deja de tener rasgos mitificantes con los que el héroe adquiere una dimensión transhistórica.

Por eso Galinsky² sostiene que, tomando como base el modelo de *recusatio* (incluida la *excusatio*) desarrollado por Calímaco, los poetas augusteos rechazan *ex professo* tanto la épica como la elegía erótica en razón de un modelo no literario: la *auctoritas* de Augusto que rehúsa honores en función de su *virtus* cívica, lo que sirve de paradigma a la independencia espiritual de los poetas para realizar sus *recusationes*.

¿Quién fue Asinio Polión?

Esta oda se encuadra dentro de la especie lírica del encomio o panegírico a un personaje notorio como fue Asinius Pollio³ (76-04 a.C.), quien cubrió un amplísimo espectro de actividades políticas, diplomáticas, jurídicas, senatoriales, literarias en más de

² Galinsky (1996: 258).

³ André (1949).

un género, culturales, etc., y por lo poco que de él se sabe, hombre de gran tacto, equilibrio y fineza; estas cualidades debieron caer en la mira de Horacio, para valorarlas por encima de otros vínculos y acciones que nuestro poeta, en otro momento, debió considerar en el campo opuesto a sus intereses.

En efecto, el pasado de Polión es nítidamente cesariano, es decir que combatió en el bando contrario a Horacio desde muy joven, por lo menos desde el 49 a.C., en el cruce del Rubicón⁴, en Sicilia contra Catón, en Pharsalia contra Pompeyo (48 a.C.), en Thapso (46 a.C.) y en Munda (45 a.C.) siendo pretor siempre junto a César, del que también fue legado en África y en España, todo un periplo mediterráneo que lo encuentra en los idus de marzo como gobernador de la Hispania Ulterior alrededor de los 32 años.

Después de tomar el partido de Antonio, fue procónsul en la Cisalpina (41), intervino como su representante en el pacto de Brindis⁵ dialogando con Mecenas, ministro de Octavio; elegido cónsul en el 40, luchó hasta el 39 cuando obtiene un triunfo sobre los *Parthini* en Iliria, siguió a su jefe hasta que éste se unió a Cleopatra, entonces se apartó de él y de la milicia activa. Requerido por Octavio en el 31 para luchar junto a él en *Actium* se negó a hacerlo en contra de su antiguo jefe, ofreciéndose como prenda para el victorioso⁶.

¿Qué hizo Polión desde su alejamiento del ejército?

Por supuesto que también participó en la vida política, pero como miembro del Senado, escuchado y respetado por el caudal de su experiencia. Con lo que le correspondió de los despojos de su victoria dalmática elevó un *Atrium Libertatis*, al pie del Capitolio y una biblioteca pública, tal vez con el modelo de la destruida en

⁴ Allí escuchó el célebre *Alea jacta est*, que César habría pronunciado en griego citando un verso de Menandro “ἀνέρριφθο κύβος” (literalmente “que se tire el dado”).

⁵ Con resonancia literaria en la IV *Ég.* (*Te duce...*); Horacio y Virgilio aluden a su victoria.

⁶ Velleius Paterculus. *Historia romana* 2. 86. 3: *itaque discrimine vestro me substraham et ero praeda victoris*. Expresión curiosa, pero no carente de interés es ésta para Canfora (2000: 94).

Alejandría, inaugurando lecturas públicas y *recitationes* de amigos literatos y autores noveles.

No dejó de compartir la política con la literatura y halló una bisagra que unía a ambas en la redacción de la historia, nada menos que la de las guerras civiles en las que fue protagonista, además de entregarse a la composición de tragedias, lo que también destaca Virgilio en la *Ég.* VIII.

Las *Historiae* se han perdido en ese vasto naufragio historiográfico romano, pero Suetonio las cita en su biografía de Julio César, lo mismo Estrabón en sus *Historiae* e indirectamente Flavio Josefo que toma a Estrabón como una de sus fuentes⁷, además de Apiano en su *Historia de las guerras civiles*.

Dión Casio provee otras informaciones adversas al gobernador de la Bética, tal vez generadas en otra/s fuente/s.

Oda II, 1

Horacio tendría razones en pro y en contra de Polión por un pasado que los enfrentaba, pero también tendría motivos para admirarlo y respetarlo con puntos comunes que compartir en la época en que ambos escriben sus *Historias* y *Odas* respectivamente.

Esta oda testimonia más que un sentimiento de admiración considerado adulatorio por algunos críticos, evidencia la objetividad de Horacio y la distancia con que sopesa al otro y es examinado por él y cómo las virtudes del que antaño combatió junto a sus enemigos, terminan prevaleciendo sobre cualquier juicio negativo en una circunstancia, la augustea, en la que coinciden, tal vez con algunas restricciones de parte del mismo Asinius Pollio⁸, que algunas reservas parecería haber tenido respecto del *Princeps*.

⁷ Canfora (2000: 393-402).

⁸ Havas (1980: 35-36). Según este autor, Polión consideró las guerras civiles al final de la república como la decadencia del estado y al Principado naciente como la caída de la república, basado en Apiano, pero no con el mismo criterio, ya que el alejandrino opina que el comienzo del Imperio es un período de renovada consolidación. Polión

La oda actualiza someramente una biografía del cónsul del 40, pero se centra en Polión como historiador de la contienda civil, nada menos que de una materia en la que los protagonistas están vivos, cuando es difícil poner en perspectiva los hechos sin demonizar o angelizar uno y otro bando, encontrando un punto superior que se sitúe por encima de las parcialidades.

Veamos el texto:

ODA II, 1

*Motum ex Metello consule civicum
bellique causas et vitia et modos
Iudumque Fortunae gravisque
principum amicitias et arma*

La revuelta civil, iniciada siendo cónsul Metelo,
y las causas de la guerra, sus lacras, y sus tácticas,
el juego de la Fortuna, las gravosas
amistades de los grandes y las armas

*nondum expiatis uncta cruoribus,
periculosae plenum opus aleae,
tractas et incedis per ignis
suppositos cineri doloso.*

impregnadas de sangre aún no expiada,
todo ello tratas, obra llena de riesgoso azar,
y avanzas sobre ascuas
ocultas bajo engañosa ceniza.

*Paulum severae Musa tragoediae
desit theatris; mox, ubi publicas
res ordinariis, grande munus
Cecropio repetes coturno.*

Esté ausente por un tiempo de los teatros la Musa
de la austera tragedia; luego cuando hayas narrado
ordenadamente los hechos públicos, tu gran obra
reemprenderás con el coturno Cecropio,

*Insigne maestis praesidium reis
et consulenti, Pollio, curiae,
cui laurus aeternos honores
Dalmatico peperit triumpho.*

Oh, Polión, insigne auxilio para los infelices
acusados y para la Curia, que te pide consejo,
tú, a quien el laurel proporcionó honores eternos
por el triunfo dalmata.

*Iam nunc minaci murmure cornuum
perstringis auris, iam litui strepunt,
iam fulgor armorum fugaces
terret equos equitumque voltus.*

Ya ahora nos aturdes los oídos con el son
amenazante de las trompas, ya resuenan los
clarines,
ya el fulgor de las armas espanta a caballos
que huyen y a rostros de jinetes.

introduce en su concepción de la historia la imagen de que el devenir semeja un organismo vivo que sufre un proceso irreversible de culminación y decadencia, rechazando la concepción cíclica e iterativa. Criterio semejante al de Polión respecto de la República y el Principado, ofrece Tito Livio, quien, aunque amigo de Augusto y preceptor de sus nietos, puede considerarse un adversario de la forma política del Principado que surgía sobre las ruinas de la república. Cfr. Irazusta (1968: 18) y Walsch (1961).

Horacio: historia, épica y lírica en la Oda II, 1 a Polión

*Audire magnos iam videor duces
non indecoro pulvere sordidos
et cuncta terrarum subacta
praeter atrocem animum Catonis.*

Ya me parece escuchar a los grandes jefes
cubiertos de no deshonoroso polvo,
y que ha sido sometida la tierra entera,
salvo el espíritu intrépido de Catón.

*Iuno et deorum quisquis amicior
Afris inulta cesserat impotens
tellure, victorum nepotes
rettulit inferias Iugurthae*

Juno y cualquiera de los dioses amigo en demasía
de los Africanos, que impotentes, se habían
/retirado
de esta tierra sin vengaría, han ofrecido los
descendientes de los vencedores a los despojos de
/Yugurta.

*Quis non latino sanguine pinguior
campus sepulcris impia proelia
testatur auditumque Medis
Hesperiae sonitum ruinae?*

¿Qué llano, regado en exceso con sangre latina
no atestigua con sus sepulcros impías batallas
y el estrépito, oído hasta por los Medos
del derrumbe de la Hesperia?

*Qui gurges aut quae flumina lugubris
ignara belli? Quod mare Dauniae
non decoloravere caedes?
Quae caret ora cruore nostro?*

¿Qué abismo o qué ríos ignoran esta
lúgubre guerra? ¿Qué mar no han enrojecido
las matanzas de la Daunia?
¿Qué ribera carece de nuestra sangre?

*Sed ne relictis, Musa procax, iocis
Caeae retractes munera Neniae,
mecum Dionaeo sub antro
quaere modos leviore plectro.*

Pero, desdénando tus juegos, Musa atrevida, no
entregues tus favores al canto fúnebre de Ceos,
busca conmigo en el antro de Venus,
las melodías de un plectro más ligero.

En esta Oda, el poeta examina la historia de la guerra civil romana redactada por Polión, lamenta sus desastres y termina solicitando a la musa una inspiración para melodías más ligeras⁹ cambiando de tono y especie lírica.

Su datación es tan incierta como la redacción de las *Historiae* para Nisbet and Hubbard¹⁰, quienes aventuran los años 38-35 para la obra de Polión y la escritura de la oda, gracias al conocimiento de la publicación del prefacio y algunos de los primeros libros o al haber escuchado el anticipo como una *recitatio* en la biblioteca pública costeada por el autor. Usualmente se la

⁹ Coffigniez (1968: 71-73). "L'ode dédie le livre II a Pollion. Horace refuse de traiter un sujet trop brûlant (str. II) et pour lequel sa Muse ne lui semble pas faite (...) Le refus d'Horace de traiter ce sujet est peut-être conforme à la volonté d'apaisement d'Auguste".

¹⁰ Nisbet - Hubbard (1978: 9-10).

remite *post Actium* y esa es la opinión de D. West¹¹, que ve alusiones claras a la gran batalla naval, lo que no obsta a que Horacio haya comenzado la redacción mucho antes y que al salir la edición del 23 de los tres libros de *Odas*, haya ajustado y actualizado alusiones. El comentario de Syndikus¹² no se preocupa de la datación de la oda ni sus referencias temporales.

Proemio

Las tres primeras estrofas alcaicas presentan a Asinio Polión, el renombrado cónsul de la IV égloga, como escritor en dos campos bien diversificados: la prosa histórica y la tragedia.

Como historiador, el cónsul redacta y relata *-tractas*, verbo para la composición bien dispuesta en prosa, no en verso, tal vez empleado por Polión- acontecimientos demasiado contemporáneos referentes no a guerras con pueblos lejanos y unificadoras de la voluntad nacional, sino a contiendas civiles aún no terminadas. La redacción se vuelve entonces peligrosa para el autor porque las pasiones no se han acallado y tiene que avanzar sobre encendidas brasas cubiertas de dolosa ceniza, pues los protagonistas están aún tan vivos como sus desacuerdos.

Ex Metello consule: Horacio parece sintetizar los temas del prefacio poliano que comparte ciertas connotaciones de estilo y tópicos con los prefacios de los historiadores tanto griegos como latinos¹³, ej. el punto de partida temporal en que se ubican para comenzar a desplegar sus temas, en el caso de los romanos, la datación se proporciona con los cónsules. El *terminus a quo* del consulado de Metellus¹⁴ se ubica en el 60, año en que se acuerda el pacto entre César y Pompeyo al que se une Craso en el 59, mal visto por algunos republicanos (Catón, Cicerón).

¹¹ West (1998: 2-13).

¹² Syndikus (1989: 345-351).

¹³ Janson (1964).

¹⁴ Quintus Metellus Celer, marido no bien seguro de su esposa Clodia, la Lesbia de Catulo, hermana del enemigo de Cicerón, el tribuno Clodio, asesinado por Milón.

Pero esta datación es discutida, porque cónsules de la *gens* de los Metellus hubo varios que se insertan en el período en que tanto Cicerón como Salustio ubican la guerra civil retrotrayéndola en ciertos casos al s. II a.C., en efecto, ejercen el consulado desde el 143 a.C. varios miembros de esa renombrada familia¹⁵, lo que no nos permite un punto de partida único y contundente con el 60 a.C.; así en el 123 a.C. aparece C. Graccus en escena; en el 80 a.C. ocurre la guerra contra Sertorio;...entre el 68¹⁶ y el 60 a.C. como *motum civicum* tenemos nada menos que la *conjuratio Catilinae*, que bien justificaría ser tenida en consideración, además de la habitual disensión entre los triunviros a partir del 60 a.C., pero las referencias contextuales, en particular, las referidas a la relación interna entre los grandes jefes del triunvirato, inclinan a los comentaristas de la oda a fijar esta cronología.

Motum civicum: el conflicto, revuelta o sedición civil, con menor densidad bélica, diez años antes que estallase la tensión entre César y el Senado en el 50-49, cuando ya podemos hablar de *bellum civile* con indisimulada gravedad; se siguen seis sintagmas que despliegan en un clímax o gradación ascendente a *motum civicum*, que con su sequedad parecerían seguir la prosa del prefacio, lo que no es una suposición aventurada cuando se leen los de otros historiadores¹⁷, en particular Tácito que debió manejar a Polión.

¹⁵ Havas (1980: 25-36). El autor presenta un listado que relativiza al año 60 a.C. como punto de partida indiscutido: 143, 142, 123, 119, 117, 113, 109, 98, 80, 69, 68 a.C., son once fechas donde un Metello fue cónsul.

¹⁶ El historiador alejandrino Apiano, quien confiesa que se ha servido de la historia de Polión para la redacción de los libros II a IV de su obra historiográfica, las *Guerras civiles*, termina el IV con la batalla de Philippos, comienza el II con la caída de la monarquía truncada de Sylla en el 70-69, yendo de un *unicato* a otro, lo que no quiere decir que Polión sea su única fuente incluso para los hechos anteriores al 60 a.C.

¹⁷ Tucídides I, 1; Tito Livio, *Praefatio*; Salustio, *Bellum Iugurthinum* I-V; Tácito, *Historiae* I, 4 invierte los enunciados horacianos dejando las causas para el final.

Horacio examina cuidadosamente la materia histórica tratando de incluir todos los elementos que pueden explicar el *bellum civile* (causas, vicios, motivos, el azar, las alianzas gravosas y los combates aún no expiados). Esta prolíja enumeración implica un ordenamiento, entre otros con criterio cronológico, propio del discurso histórico que, si bien puede darnos una visión de síntesis, no puede rehuir el análisis de los acontecimientos.

Veamos su alcance:

Belli causas: el tópico de las causas no está ausente de ningún historiador desde Tucídides, pero aquí se precisa sin declaración explícita, la ruptura entre César y Pompeyo que tiene un hito clave en Farsalia.

Vitia: resultan obvios; las flaquezas y ambiciones humanas, la desmesura por alcanzar el poder, etc. anteponiendo sin magnanimidad intereses personales a los de la comunidad, los que están conectados a las causas y la mal llevada política exterior que se añade a las causas generadoras del *bellum civile*.

Modos: son los τρόποι es decir el 'cómo' en respuesta a los 'por qué' de las causas; los razonamientos, caminos, estrategias por las que se llega a la guerra.

Ludum Fortunae: merece especial atención, porque desde la τύχη presente en la *Historia de la Guerra del Peloponeso*, no la escatiman como ingrediente de este menú seriado ni los helenísticos como Polibio ni los romanos; la Fortuna con su juego de da y quita se margina de la racionalidad y concede a los hechos una motivación irracional o superrracional si es divinidad¹⁸,

¹⁸ Para Tucídides la τύχη es irracional, pero en Píndaro, *Olimpica* XII, hallamos una reflexión más honda; es hija de Zeus, la suma racionalidad, y su accionar aparentemente caprichoso establece equilibrios y compensaciones nada irracionales, pero inexplicables racionalmente o inescrutables a los hombres; la Τύχη del tebano es racional, aunque los hombres no develen jamás sus designios. Los historiadores siguen la línea de Tucídides, pero Salustio ofrece una variante muy atendible: en el *Catilina* la fortuna mantiene en el poder al virtuoso, pero si irrumpe la corrupción, entonces ella opera para restablecer equilibrios; en el

pero siempre sus designios son opacos para los historiadores y para los hombres. En la oda I, 35 es invocada para que favorezca las expediciones de Augusto.

Graves principum amicitias: los comentaristas en general señalan la enemistad entre César y Pompeyo como la aquí aludida, pero si bien es cierto que hay un oxymoron o una *junctura* por el *gravis* que haría a *amicitia* = *inimicitia*, sin embargo es Plutarco quien¹⁹ esclarece la expresión horaciana: "No fue la discordia de César y Pompeyo la que produjo la guerra civil, sino más bien su amistad", ya que fue obra de César asociar a dos enemigos como Pompeyo y Craso, aunque como lo señala en el v. 24 se le escapó el alma inmanejable de Catón.

Arma nondum expiatis uncta cruoribus: a la mayoría de los comentaristas (ej. Nisbet and Hubbard, West, Syndikus o Canfora) se les escapa el valor religioso del *expiatis*, porque toman literalmente el verso buscando la alusión a una batalla puntual o a algo ominoso en general.

La sangre no expiada viene del epodo VII, es la de Remo muerto por Rómulo sacrílegamente con su secuela de culpas que a través de la historia llegan a las guerras civiles y esa ofensa a los dioses aún no ha sido pagada (cfr. Oda I, 2).

Periculosae plenum opus aleae: es una recapitulación de los sintagmas ya vistos, donde *aleae* es una variante del juego de la Fortuna, tal vez en una alusión al juego de dados por la frase de Menandro escuchada por Polión al cruzar el Rubicón.

Incedis per ignes: a estrofa se cierra con la bellísima imagen del historiador que corre el riesgo de incinerarse como políticamente incorrecto al tratar materia contemporánea como la guerra civil, al parecer, sin terminar y con muchos de los protagonistas de la contienda aún vivos; ellos constituyen las brasas cubiertas con engañosa ceniza; bajo los adjetivos *suppositos* y *dolosa*, como

Yugurtha, el que busca la gloria por la vía de la virtud no tiene necesidad de la Fortuna, que arrebatara bienes materiales o el poder, pero no puede sustraer las cualidades morales.

¹⁹ Plutarco. *Vidas paralelas*. C. Julio César, 13.

intensificadores ominosos, acecha/n la traición o las traiciones y se descubre la voz del poeta alertando al ex cónsul²⁰.

La guerra civil expone las grandes miserias humanas sin negar acciones heroicas, pero en este tipo de contienda priman lo negativo y la escasa presencia de modelos paradigmáticos, por lo cual queda excluida del género épico, pero sí tiene su lugar en la historia.

Para llegar a la *Farsalia* de Lucano, epopeya puramente histórica, hay que elaborar modelos cuya idealización no siempre responde a la realidad, como es el caso de Catón, el republicano destacado en ambos textos. Lo cierto es que Horacio se las arregló para hacer de la historia en prosa de su amigo una materia poetizable.

La batalla de *Actium* constituye un caso aparte porque fue considerada como un hecho internacional de enfrentamiento entre dos pueblos y no entre dos bandos, por lo que adquirió categoría poética con tratamiento épico en la *Eneida* y tono sublime o elevado en más de una especie lírica.

Las estrofas 3 y 4 evocan a Polión como autor trágico de temas griegos, como *praesidium* o protección de los acusados políticos²¹, como hombre de consulta en el Senado por su aquilatada experiencia²², y por su victoria sobre los antiguos aliados de Pompeyo, pero Horacio le privilegia la previa redacción de su punto de vista sobre el *bellum civile*, que según Canfora²³

²⁰ Syndikus (1989: 346-347), más que una advertencia o disuasión ve un cumplido al valor que conlleva la elección de tal tema.

²¹ Es de observar que Horacio emplea *praesidium* en las dos odas de apertura I,1 y II, 1 con distinto destinatario y a diverso nivel; en efecto, en I,1 el protector es Mecenas y lo es a nivel personal e individual del poeta, en II, 1 se trata de Pollio como defensor de los acusados políticos en función de un bien comunitario; parece extraño, pero en ambas odas Horacio reúne a los interlocutores válidos de Octavio y Antonio en la tregua de Brindis, motivadora de la IV égloga.

²² Según el *Diálogo de los oradores*, se sabe de ocho títulos de su oratoria forense en que actuó como defensor de acusados políticos.

²³ Canfora (2000: 383-385).

habría escondido el deseo de rectificar la versión oficial de los hechos (léase la *augustea*), dado que en los *Bella* de Alejandría y España de autoría no cesariana, no hay mención de Polión, tal vez en una omisión deliberada de la historiografía oficial.

Ordinaris: este es el valor del verbo del v. 11 (= *ordinaveris*) para la narración histórica que reclama un orden seriado y cronológico de los hechos, sin retrocesos ni adelantos, como se da en la epopeya; ordenar los asuntos públicos-es tarea de un cronista y no de un poeta que puede comenzar *in medias res*, por eso las preferencias de Horacio se colocan del lado del trágico y de su *grande munus*²⁴.

La guerra otra vez

De la estrofa 5 hasta la 9, la oda retoma el tema de la guerra como si el alocutario estuviera oyendo una lectura de las obras de Polión, pues las cinco estrofas dependen de un verbo *audire*. El triunfo en Dalmacia hace de bisagra con la vívida representación aconsejada por los retóricos en descripciones de batallas que se continúan con inigualable y velocísimo estrépito auditivo.

Posiblemente se aluda a Farsalia donde Polión intervino junto a César, quien a partir de allí se enseñorea de la situación, menos del alma independiente de Catón (estrofas 5 y 6) a pesar de la derrota pompeyana de Tapso. No obstante, el tono ha cambiado y el poeta ha pasado a la dicción épica, o sea solamente a la enumeración y desarrollo de los hechos y circunstancias. Comparando la despojada contabilidad de las causas en la primera estrofa con esta última enumeración épica, rica en adjetivos y elementos auditivos y visuales, Horacio ensambla mito e historia marcando un intento fronterizo con la épica, pero que se encuadra dentro de la lírica civil²⁵ aunque incluya casi todos los elementos del *ἔπος*. En la estrofa 7 el poeta va más lejos que Polión en las causas de la guerra civil; cuando el cónsul remonta los hechos a la época de Metelo (60 a.C.), el de Venusa,

²⁴ Nisbet - Hubbard (1978: 17).

²⁵ Cremona (1982).

siguiendo a Salustio, los remite a la guerra de Yugurta, y a ésta la hace depender de la conducta de Juno, favorable a los africanos y adversa a los troyanos²⁶, del mismo modo que Nevio y Virgilio relacionaron las guerras púnicas con el favoritismo de la diosa para con los cartagineses.

La estrofa 8 con su apasionada denuncia de la guerra civil se carga de alusiones más intensas a las belicosidades y matanzas fraternas y nos retrotrae tal vez a Filippus con la derrota de una facción republicana y la del propio poeta. Republicanos eran todos²⁷.

A esto se suma una secuela casi inmediata como la de los medos o partos cayendo otra vez en Siria en el 40 sobre el ejército romano de Decidio Saxa, de modo que el estrépito del derrumbe itálico es algo más que una amplificación o hipérbole poética. Esta encubierta cronología respeta la histórica porque el hilo conductor lo pone el libro de Polión.

El *crescendo* de la estrofa 9 tiene una palabra clave: *Dauniae*, que ayuda a esclarecer la cronología. De los múltiples nombres de Italia en poesía, la Daunia se ubica en el sur de Italia y en los mares que la rodean, incluyendo la Apulia natal de Horacio y los oleajes de *Actium*²⁸ (los mismos de Lepanto). Aquí culmina el relato, la cronología y la tensión narrativa que estalla en la sangre

²⁶ La compleja referencia a los descendientes de los vencedores incluye la derrota de los cartagineses en la 3ª guerra púnica por el Africanus Minor en 146, la ejecución de Yugurta por Mario y sus huestes en 104 y la derrota en Tapso (46) del suegro de Pompeyo, Q. Metellus Pius Scipio, de la misma familia del anterior a manos de César. Y se podría seguir...

²⁷ El legalismo de la facción que Horacio defendía criticaba la continuidad sin interrupción de Julio César en el consulado, además de tener otros desacuerdos serios, pero Cicerón no difiere de la magistratura nueva del 'Principado' impuesta por Octavio, cuando escribe *imperium nullum nisi unum* en *De re publica* I, 38, 60. Cfr. Buisel (2003: 29-37).

²⁸ Doble alusión señalada por Nisbet - Hubbard (1978: 28-29) y West (1998: 10-11).

derramada que altera el color del mar y tiñe toda ribera mediterránea.

Dos voces se entretajan en la misma voz del poeta: la de Polión y la propia, que por eso no necesita excusarse en 1ª persona de un encargo que no se le ha requerido, sobre todo en las estrofas iniciales, pero a partir de la 5 hasta la 9, Horacio habla en 1ª persona (*audire videor*) y la *excusatio*²⁹ se presenta directamente sin dar explicaciones porque depende del texto de Polión, pero con el recurso de la enumeración o dicción épica propio de su lírica civil.

De esta manera, Horacio trasciende absolutamente el nivel de la mera propaganda, ofreciendo una visión del destino romano reencontrado y relanzado con creciente entusiasmo una vez concluida la crisis de las guerras civiles. No hay infeudación al Príncipe, sino más bien éste es esclarecido por el poeta.

El *bellum civile* entra en la oda subordinado al elogio de Polión como hombre de celebrada probidad intelectual y moral. Hechas las salvedades del caso, la historia, y sobre todo la historia poetizada, no deja de transferir contenidos épicos, pues "al fin de cuentas la poesía es un arte que conduce al mito, el arte es mimesis y la calidad de lo imitado le otorga aquella preeminencia sobre la historia"³⁰.

"Creían los griegos y los romanos en un pasado mítico con el que era preciso mantenerse en contacto. No mediante el simple recuerdo o la evocación constante, por lícitos y deseables que fueran estos recursos, sino a través de la inspiración y el vínculo fontal con aquellas raíces. Ese papel mediador entre el hombre presente y el pasado mítico, que era tanto como decir entre el espíritu y la savia de la sacralidad, lo desempeñaba la poesía. Por ella se regresaba a los tiempos áureos, se religaba la vida con los paradigmas,

²⁹ Sobre la *recusatio* cfr. La Penna (1963: 113-125); Smith (1968: 58-65); D' Anna (1980: 52-61); D' Anna (1994: 241-272). De D' Anna parte la distinción entre *recusatio* y *excusatio*.

³⁰ Caponnetto (1999: 65).

se reanudaban los lazos con el Origen, se articulaba en suma el hoy con el mito, para que contemplándolo y admirándolo pudiera conquistarse una verdadera plenitud³¹.

Esta dicción épica, con sus abundantes enumeraciones, culmina en las estrofas 8 y 9 con una serie de preguntas retóricas, también en gradación ascendente³², en torno al tema de la sangre derramada. Cuando se llega a la última, la tensión ha alcanzado un grado tan alto que no se puede seguir con el tema, porque poco falta para que la estrofa alcaica se convierta en un estallido de hexámetros.

Anticlímax: estrofa 10

Viene entonces inmediatamente el anticlímax que recupera el lirismo eolio y que, como último y distintivo término de la enumeración, rechaza los elementos épicos para consolidarse en la esfera de la *musa procax*, jocosa y atrevida, en oposición a la *severa musa* del v. 9, propia de la tragedia.

El segundo verso de la última estrofa da una salida a la dicción épica, pues para mantenerse en el campo de la lírica, la única derivación posible era la *nenia*, θρῆνος o lamento fúnebre por tanta mortandad; el modelo cuasi elegíaco y melancólico de tal especie es Simónides de Ceos con sus endechas y epitafios, considerado el más alto representante del estilo patético³³.

Sin embargo Horacio rehuye tal salida intermedia y bruscamente recupera su voz, una voz que cantará al amor de modo vigoroso y personal, cuya escritura amorosa no nace de una solicitud ajena sino del propio impulso horaciano por diferenciarse de otras escrituras eróticas contemporáneas como la bucólica y la elegíaca.

³¹ Caponnetto (1999: 63).

³² West (1998: 10).

³³ Nisbet - Hubbard (1978: 30).

Los últimos dos versos nos retrotraen al espacio propio de la especie lírica horaciana³⁴: una lírica amorosa, bajo la advocación de Venus o Dióna, recibida en el antro de la diosa; el adjetivo *leviore*³⁵ evoca el λεπτάλειος de Calímaco, por lo que Horacio se circunscribe a una especie del *genus tenue*.

Pareciera, al llegar al final, que Polión ha desaparecido y hecho mutis por el foro, sin embargo puede no ser así: los dos han conocido la guerra como enemigos, pero ambos sobrevivieron, gozaron de los beneficios de la paz y se entregaron a la literatura, más aún, según Plinio el Joven³⁶, Polión también escribió poesía de amor, por lo que podríamos suponerlo incluido en la est. 10.

Esta oda es un nítido ejemplo de integración de las especies civil e individual, de cómo la historia entra en la poesía, de cómo por la mitologización de los paradigmas tiende a volverse épica - género, que Horacio rechaza-, y cómo con una inigualable maestría el poeta halla su propia voz en el decir comunitario de la lírica civil en verso alcaico, el de más exaltada celebración de los modelos heroicos a los que acoge en sus odas, delimitando sus propias fronteras genéricas.

BIBLIOGRAFÍA

a) TEXTUAL

COFFIGNIEZ, J. (1968). *Horace. Odes*. Paris, Bordas.

KIESSLING, A. - HEINZE, R. - BURCK, E. (1958). *Oden und Epoden*. Berlin, Weidmann.

³⁴ Cfr. el final semejante de III, 3, 69-72, donde el discurso cuasi épico de Juno debe terminarse, de modo más general, porque "*Non hoc iocosae conveniet lyrae; / quo, Musa, tendis? Desine pervicax / referre sermones decorum et / magna modis tenuare parvis*". Para Syndikus (1989: 351) se trata de una ruptura exigida por el excesivo precio que le cobra a Horacio el alto tono patético, que en otros momentos, ej. *Odas* IV, intentará derivar a una modalidad pindárica.

³⁵ *Leviore plectro* se opone a *maiore plectro*, de *Oda* IV, 2, 33.

³⁶ Plinio el Joven, *Epistulae* 5, 3, 5.

- NISBET, R. - HUBBARD, M., (1978). *A Commentary on Horace: Odes II*. Oxford, Oxford Clarendon Press.
- SYNDIKUS, H. P. (1989). *Die Lyrik des Horaz*. Band I. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- VILLENEUVE, F. (1964). *Horace. Odes et Épodes*. Paris, Les Belles Lettres.
- WEST, D. (1998). *Horace Odes II. Vatis amici*. Oxford, Oxford Clarendon Press.
- WEST, D. (2000). *Horace. The complete Odes and Epodes*. New York, Oxford University Press.

b) CRÍTICA

- ANDRÉ, J. (1949). *La vie et l'oeuvre d'Asinius Pollion*. Paris.
- BUISEL, M.D. (1994). "Un caso ejemplar de 'Humanitas'. El 'Pater Patriae' en la lírica de Horacio". En: *Classicorum Studiorum Symposium X. Acta*. Salta, Bach. Humanista Moderno, pp. 109-123.
- BUISEL, M. D. (2003). "Imperium nullum nisi unum, *De re publica* I, 38, 60". En: *Homenaje al Prof. Dr. Vicente O. Cicalese*. Montevideo, Universidad de la República, pp.29-37.
- CANFORA, L. (2000). *Julio César. Un dictador democrático*. Barcelona, Ariel.
- CAPONNETTO, A. (1999). "De la mayor excelencia de la poesía sobre la historia". En: *Gladius* nº 44, Buenos Aires.
- CREMONA, V. (1982). *La poesia civile di Orazi*. Milano, Vita e Pensiero.
- D' ANNA, G. (1980). "La *recusatio* in Virgilio, Orazio e Properzio". En: *Cultura e scuola* nº 73, 1980, pp. 52-61.
- D' ANNA, G. (1994). "L'evoluzione della poetica di Orazio". En: *Atti dei Convegni di Venosa*. Venosa, Osanna, pp. 241-272.
- GALINSKY, K. (1996). *Augustan Culture*. Princeton, Princeton University Press.
- HAVAS, L. (1980). "Asinius Pollio and the fall of the Roman Republic". En: *Acta Classica, Universitas Scientiarum. Debreceniensis*, XVI, pp. 25-36.
- IRAZUSTA, J. (1968). *Tito Livio*. Buenos Aires, Eudeba.
- JANSON, T. (1964). *Latin Prose Prefaces*.

- LA PENNA, A. (1963). *Orazio e l'ideologia del principato*. Torino, Einaudi.
- SMITH, P.L. (1968). "Poetic tension in the Horatian *recusatio*". En: *AJPh* n° 89, pp. 58-65.
- WALSCH, P.G. (1961). *Livy*. Cambridge, Cambridge University Press.